

IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo

Crisis global y estrategias migratorias:

hacia la redefinición de
las políticas de movilidad

18,19 y 20 de mayo de 2011 - FLACSO - Quito, Ecuador



Desde las entrañas de los clubes.
Un estudio del modelo asociativo migrante

Lenin Bruno Priego Vázquez

Resumen: La presente ponencia aborda dos temas que consideramos fundamentales para los clubes de migrantes mexicanos en Estados Unidos. Por una parte, indagamos sobre la importancia de las políticas diaspóricas implementadas por los distintos gobiernos mexicanos en el proceso de formación y fortalecimiento de estas asociaciones. Por la otra, investigamos sobre distintos procesos políticos –liderazgo, cultura política, institucionalización– que se presentan al interior de las federaciones de clubes, tomando como estudio de caso a la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California –también conocida como Federación Zacatecana.

Palabras clave: migración, sociedad civil, clubes de oriundos, hometown associations, políticas diaspóricas, cultura política.

1. Introducción

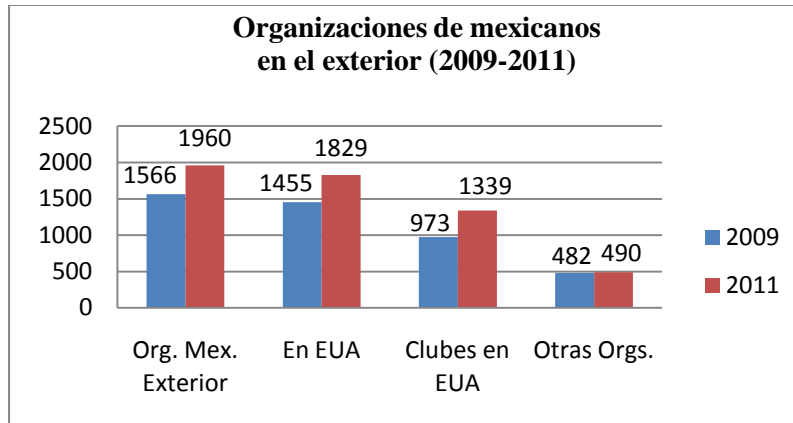
Hoy viven en Estados Unidos más de 12.7 millones de personas nacidas en México (PHC, 2009:1), es decir, aproximadamente uno de cada diez mexicanos vive en la unión americana. Lo anterior significa que de 1970 a 2010 la población inmigrante mexicana en aquel país se multiplicó 17 veces (PHC, 2009:1). Sin duda, se trata de un fenómeno complejo y diverso, que a su vez tiene efectos en esferas económicas, sociales, políticas y culturales.

Uno de los fenómenos a destacar es el fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil conformadas por migrantes mexicanos residentes en el exterior. Actualmente existen registradas 1,960 organizaciones de mexicanos en el exterior; de éstas, 1829 se encuentran en Estados Unidos y dentro de toda esta diversidad organizativa de migrantes en la unión americana alrededor de 1339 son clubes de oriundos¹. Estas organizaciones, que también son conocidas como clubes de migrantes, clubes sociales o hometown associations –en inglés–, son asociaciones comunitarias formadas esencialmente por migrantes de primera generación,

¹ Información extraída del Directorio de Organizaciones del Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME).

todos originarios del mismo lugar, que tienen como objetivo participar de los ámbitos sociales, culturales, económicos y políticos de su comunidad de origen. Esto es posible gracias a las comunidades transnacionales que el tiempo, la tradición y la magnitud migratorias han construido y que permiten la constante relación entre “los que se han ido” y “los que se quedan” a través de las fronteras nacionales.

Gráfico 1.



A pesar de que los clubes de oriundos son asociaciones establecidas en el extranjero su participación se genera principalmente en la esfera pública local de sus estados de origen. Desde nuestro punto de vista pertenecen a la sociedad civil mexicana aunque su participación se da a través de las fronteras, lo que implica que es transnacional. Esto es un reflejo de las políticas que el gobierno mexicano –en sus tres órdenes– ha creado para vincularse con la comunidad mexicana residente en el extranjero, que a finales de la década de 1980 fue acompañada de una intensa promoción para la creación de organizaciones comunitarias tipo club y de federaciones, donde era posible aglutinarlos por estado de origen; todo lo anterior en el marco de la cooptación de sus líderes, como eje político.

Desde aquellos años y hasta la actualidad hemos asistido al “boom asociativo” de los migrantes mexicanos en la unión americana. En este fenómeno los clubes han jugado un papel fundamental, prueba de ello es su constante empoderamiento y su permanente crecimiento. Mientras que en 1998 se registraban 441 clubes, en el 2003 más de 600, para el 2009 eran al

menos 973² y actualmente, después de analizar el Directorio de Organizaciones del Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME), pudimos encontrar 1339 clubes que representan el 73% de todas aquellas organizaciones de mexicanos en Estados Unidos.

Tabla1.
Organizaciones de mexicanos en el exterior (2009 y 2011)

	Org. Mex. Exterior	En EUA	Clubes en EUA	Otras Orgs.
2009	1566	1455	973	482
2011	1960	1829	1339	490
Dif.	394	374	366	8

Vale la pena mencionar que los primeros clubes de los cuales se tiene registro fueron fundados en la década de 1960 por migrantes originarios de la región histórica de la migración mexicana al norte³. Aquellas organizaciones funcionaban como espacios de reunión de los migrantes oriundos de una misma comunidad y servían como mecanismos para la reproducción cultural y social de sus pueblos; su participación estaba relacionada con las fiestas civiles y religiosas de su terruño, donde hasta nuestros días son vistos como parte de la misma comunidad aunque físicamente estén ausentes, pero presentes a través de las prácticas transnacionales.

Con el tiempo, surgieron las inquietudes y motivaciones para reunir fondos y colaborar con algunas obras en sus lugares de origen, además, los migrantes gestionaron ante las autoridades locales –gobernadores y alcaldes– que el costo de dichas obras fuera compartido. De esta forma, las actividades altruistas de los migrantes zacatecanos fueron vistas por el gobierno mexicano como una oportunidad de atraer remesas y así financiar obras de infraestructura en pequeñas comunidades. En Zacatecas se crearon los Programas 1X1 y 2X1 antecedentes

² Información extraída del Directorio de Organizaciones del Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME).

³ A la región histórica pertenecen los estados de Zacatecas, Jalisco, Michoacán y Guanajuato seguidos por SLP y Aguascalientes; se caracteriza por mantener intensos flujos migratorios desde mediados del siglo XIX y hasta nuestros días.

inmediatos del 3X1⁴ que hoy funciona a nivel nacional y es para el Estado mexicano el principal mecanismo de atracción de inversiones migrantes con el fin de promover el desarrollo. Además, funciona como gran promotor para la formación de clubes, pues en la actualidad el principal motivo de fundación de estas organizaciones es su inclusión en el Programa 3X1 –lo que explica, en parte, la reciente proliferación organizativa–, que además los obliga a pertenecer a una federación de clubes lo cual fomenta el crecimiento y consolidación de estas últimas, en lo que consideramos un requisito que promueve el corporativismo organizativo.

Tabla 2.

Clubes de migrantes mexicanos en Estados Unidos (1998, 2003, 2009, 2011)

ESTADO DE DESTINO	1998	2003	2009	2011
Alabama	-	-	-	3
Arizona	5	9	18	27
Arkansas	-	-	20	16
Atlanta	-	-	-	2
California	240	239	344	551
Carolina del Norte	-	1	36	43
Carolina del Sur	-	-	-	4
Colorado	4	5	16	20
Connecticut	-	-	-	3
Delaware	-	-	-	1
Florida	3	1	27	31
Georgia	2	2	26	21
Idaho	-	-	-	6
Illinois	82	170	72	78
Indiana	-	2	20	15
Iowa	-	-	-	4
Kansas	-	-	11	9
Luisiana	-	-	1	3
Maryland	-	-	-	4
Massachusets	-	-	2	3
Michigan	-	1	6	5
Minnesota	-	-	7	12
Missouri	-	-	-	2
Nebraska	-	-	18	13
Nevada	-	1	37	39
New Hampshire	-	-	-	2
Nueva York	15	27	12	12
Nuevo México	-	3	3	6
Ohio	-	-	-	8
Oklahoma	-	-	-	8
Oregon	3	4	9	7
Pennsylvania	5	11	7	7
Tennessee	-	-	-	10
Texas	73	48	246	319
Utah	2	2	21	28
Virginia	-	-	-	2
Virginia del Oeste	-	-	-	1
Washington	7	7	9	7
Washington DC	-	-	5	7
Total	441	623	973	1339

⁴ Programa de fondos concurrentes a través del cual se construyen obras de infraestructura y se financian proyectos productivos y sociales en las comunidades de origen de los migrantes. El 25% del costo los invierten los clubes, otro 25% es aportado por el gobierno federal y el resto es dividido entre los gobiernos estatal y municipal.

De esta manera a lo largo del tiempo es posible observar una enorme evolución de los clubes de migrantes que han pasado de ser espacios de reproducción social y cultural a ser organizaciones corresponsables del desarrollo en sus comunidades de origen –lo cual queda de manifiesto en sus objetivos–, convirtiéndose de esta manera en actores políticos relevantes en sus comunidades, municipios y estados de origen.

Lo cierto es que la inclusión de las organizaciones de migrantes en el sistema político mexicano es también resultado de la transición democrática que nuestro país ha vivido. Un régimen autoritario podía permitirse la exclusión de estos actores al considerarlos “desarraigados”. Sin embargo, la transición política trajo consigo la apertura de espacios que fueron ocupados por diversos grupos, entre ellos los migrantes.

El hecho de que la alternancia política se haya presentado en diversos estados de la república mexicana también resultó fundamental para la implementación de políticas públicas dirigidas a los migrantes, que son diferenciadas entre entidades. Hemos concluido que en México los estados gobernados por la izquierda han privilegiado el otorgamiento de derechos políticos extraterritoriales, mientras que aquellos gobernados por la derecha han privilegiado la extracción de inversiones. Lo cual implica una diferencia fundamental en la gobernanza migratoria.

En ese sentido la presente investigación pertenece a una nueva generación de estudios del proceso migratorio en su dimensión política, se trata de una mirada distinta de estas organizaciones que ya habían sido estudiadas desde otras perspectivas. Nuestro objetivo fue por un lado, encontrar la importancia de las políticas del gobierno mexicano en la formación, consolidación, funcionamiento y empoderamiento de estas organizaciones. Y por el otro, estudiar las dinámicas políticas al interior de los clubes de migrantes, que para el caso mexicano han sido un gran vacío dentro de los estudios migratorios y que han estado determinadas por las políticas diaspóricas de los distintos órdenes de gobierno. Como describimos los procesos políticos internos están más determinados por la cultura política arraigada en la comunidad de origen que por el contexto más democrático de Estados Unidos.

Como estudio de caso tomamos a la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California (FCZSC o Federación Zacatecana) que fue la primera organización de este tipo y un ejemplo muy exitoso del modelo implementado por los gobernadores priistas de la década de los años 80 y 90. Además, vale la pena destacar que la formación y actividades de la Federación

Zacatecana han funcionado como modelo para la posterior fundación de otras federaciones de clubes a nivel estatal en la unión americana hasta nuestros días. Por todo lo anterior representa un estudio de caso con gran relevancia.

Fue en esta federación de clubes donde después de 15 años se presentó un cambio en el liderazgo; el grupo que había determinado el rumbo de la asociación desde su formación, al tiempo que conseguía posiciones políticas en Zacatecas gracias a sus vínculos con el Partido Revolucionario Institucional, perdió su control político en el 2008. Los nuevos directivos incipientemente enfocan parte de sus esfuerzos y actividades a las demandas de la comunidad migrante en sus lugares de residencia, aspecto prácticamente olvidado por los antiguos dirigentes y que representa una evolución fundamental en las actividades de estas asociaciones. Asimismo, su participación en la construcción de infraestructura en sus comunidades de origen a través del programa 3X1 –que no han abandonado y sigue siendo fundamental– se ha caracterizado por ser muy eficaz, logrando en todo momento el cumplimiento de su metas, aspecto donde otros clubes han tenido problemas. De esta manera, es posible que un cambio trascendental para el futuro de los clubes de migrantes se esté gestando en esta organización, pues la rotación de grupos en el poder no es común en las federaciones de clubes, al igual que no es común un cambio en los objetivos de estas asociaciones.

2. Comunidades transnacionales, políticas diaspóricas y clubes de oriundos

Diversos estudios académicos han comprobado que el proceso de formación de los clubes, de migrantes mexicanos en Estados Unidos, inicia con la consolidación de redes comunitarias en ambos lados de la frontera (Lanly, *et al*, 2004; Escala, 2004; Moctezuma, 2007). Las redes comunitarias o comunidades transnacionales “representan una forma simultánea de comunidad política, y son producto de una de las formas que adopta la migración internacional. Como fenómeno social se ha presentado en los grandes movimientos migratorios, pero su estudio es relativamente nuevo, algunos ejemplos son Filipinas, República Dominicana, Haití y México, entre otros” (Imaz, 2006:65).

Al establecimiento de una considerable parte de una comunidad en otro país (o países) que se mantienen ligadas e interactúan con la comunidad de origen, a través del intercambio de bienes (materiales y simbólicos), se le denomina comunidad transnacional o comunidad filial.

Para Miguel Moctezuma (2005:10; 2007:4; 2008:22) las prácticas comunitarias se han venido desarrollando a partir del cambio que ha experimentado el patrón migratorio, el cual ha pasado del *migrante circular*, de carácter masculino, al del *migrante establecido*⁵ de naturaleza familiar. Porque es precisamente con la migración familiar que las relaciones comunitarias son capaces de reproducirse y dar origen a las comunidades filiales transnacionales.

Para Cecilia Imaz existen tres requisitos fundamentales para la constitución de las comunidades transnacionales (2006:66):

- Una identidad compartida entre grupo de migrantes.
- Un número suficiente de emigrados que integren una comunidad en el país de establecimiento.
- El deseo y compromiso de mantener ligas en la comunidad de origen y de participación en la toma de decisiones.

La situación de una parte significativa de la población contribuyo a retroalimentar las redes transnacionales, ya que, por un lado, la mayoría de los migrantes mexicanos, dada su escasa calificación, ven poca mejoría en las condiciones de vida y en oportunidades para sus hijos en Estados Unidos, por lo que tienden a buscar protección entre sus oriundos y, por otro, deben permanecer en el vecino país del norte debido a la inseguridad de su estatus migratorio que les impiden moverse a través de las fronteras (Imaz, 2006).

Una vez formadas las comunidades transnacionales existen diversos fenómenos que pueden presentarse para la conformación organizativa. Los siguientes son las principales causas por las cuales se fundan los clubes (Imaz, 2006; Moctezuma, 2007):

- Por convocatoria del párroco del lugar de origen, para apoyar las festividades religiosas del lugar de origen

⁵ El modelo migratorio mexicano hacia EU ha evolucionado. Anteriormente sólo migraban los padres de familia y lo hacían por temporadas, es decir, “iban y venían” cada año o en diversas ocasiones cada año. En la actualidad la migración es de casi toda la familia y está se establece definitivamente en la unión americana. Cuando varias familias de una misma comunidad migran al mismo lugar en el exterior es posible la reproducción de comunitaria en el nuevo lugar de residencia y el contacto con los que no han migrado se intensifica. Por ello, el cambio en el patrón migratorio de nuestro país resultó fundamental para la construcción de comunidades transnacionales.

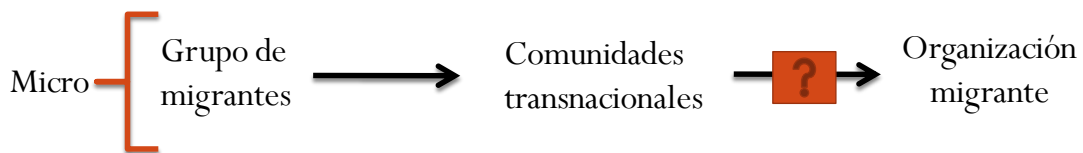
- Mediante la solicitud de apoyo para una causa noble⁶ por parte de las autoridades municipales del lugar de origen.
- Por la convivencialidad de las prácticas deportivas de los migrantes que radican en Estados Unidos, y
- Más recientemente, por la propia fuerza organizativa que otros clubes o asociaciones de clubes de migrantes mexicanos tienen en Estados Unidos, que sirven como mecanismo de demostración –exitosa– para otros grupos de migrantes.

Sin embargo, gracias al estudio de campo realizado para la presente investigación es posible afirmar que el principal motivo por el cual los clubes se forman en la actualidad es para ser partícipes del programa 3X1 para migrantes.

La idea que desarrolla Moctezuma (2005; 2007; 2008) es que todo grupo de migrantes establecidos, se transforma en una comunidad transnacional, pero no toda comunidad transnacional genera fenómenos asociativos. De la siguiente manera:

Gráfico 2.

Proceso de construcción de comunidades transnacionales y organizaciones migrantes⁷.



Como vemos en el cuadro anterior Miguel Moctezuma (2008) propone, a partir del caso mexicano, que todo grupo de migrantes establecidos en un nuevo país de residencia se transforma en una comunidad transnacional al entrar en contacto permanente con los otros miembros de la comunidad de origen (familiares, vecinos). El establecimiento de este grupo de migrantes es posible a través de las redes comunitarias establecidas a lo largo del tiempo por los migrantes y

⁶ Los clubes se han convertido en los benefactores de sus comunidades de origen. La obras realizadas por estas organizaciones en sus lugares de origen a través del Programa 3x1 han sido criticadas por ser consideradas obras de “embellecimiento” del pueblo y no detonantes de desarrollo para sus habitantes.

⁷ Esquema realizado a partir de los textos de Moctezuma Longoria (2008). Elaboración propia a partir de los textos del autor.

sus familias. Una vez establecido un grupo de migrantes el contacto entre estos y sus familias que no migraron continua hasta ser constante. En este proceso la cultura, costumbres y tradiciones del lugar de origen se ven enriquecidas por los migrantes, quienes no son considerados un grupo distinto sino, al contrario, se trata de miembros de la misma comunidad. Esto es, los miembros de la comunidad transnacional (migrantes y no migrantes) comparten formas de vida, procesos de socialización y aspectos culturales, y lo hacen a través de las fronteras nacionales. En todo este proceso la migración es un elemento fundamental a tomar en cuenta, ya que es percibida como un fenómeno cotidiano y común, es vista como un elemento más de la vida diaria.

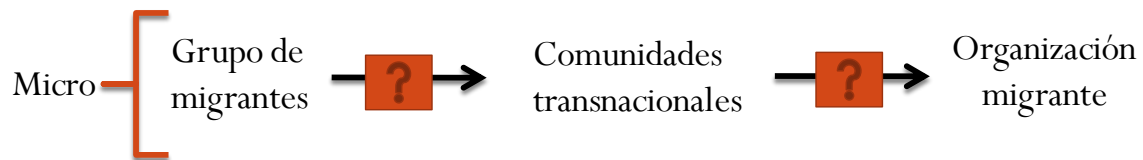
Toda vez que un grupo de migrantes y su comunidad de origen se transforman en una comunidad transnacional, existe la posibilidad de que se generen fenómenos asociativos. Para el caso mexicano los clubes de migrantes son el mejor ejemplo de organizaciones derivadas de las prácticas comunitarias transnacionales. El signo de interrogación que se encuentra en el proceso que va de *comunidades transnacionales* a *organización migrante* refiere a la posibilidad de que surjan organizaciones, ya que no todas las comunidades de transnacionales derivan en organizaciones.

Aunque la conformación de organizaciones civiles a través de las comunidades transnacionales representa una diferencia cualitativa de participación, el involucramiento cívico y político de las organizaciones sólo fue posible al institucionalizarse diversas políticas del gobierno mexicano (en sus tres niveles) que fueron ejecutadas para vincularse con los clubes de migrantes. De esta manera fue posible para los clubes trascender las actividades comunitarias y pasar al involucramiento cívico y político.

Regresando al esquema, vale la pena mencionar que existen ejemplos de migraciones de otras partes del mundo y hacia polos distintos del globo, que han demostrado que no todo grupo de migrantes establecidos se transforma en comunidad transnacional. El caso de la migración colombiana a Estados Unidos es el mejor ejemplo (Bermúdez, 2009). Durante mucho tiempo los migrantes colombianos no realizaron prácticas transnacionales, más allá del envío de remesas a nivel familiar, ya que estos migrantes desconfiaban de su régimen y habían salido de su país debido al clima de inseguridad que se vivía por esos años. Así, el esquema que nosotros proponemos en el siguiente:

Gráfico 3.

Esquema propuesto del proceso de construcción de organizaciones migrantes.



Puede ser explicado de la siguiente manera: no todo grupo de migrantes establecidos se transforma en comunidad transnacional y, en sintonía con Moctezuma, no toda comunidad transnacional deriva en fenómenos asociativos. En este sentido los contextos de salida y de llegada son determinantes para estos fenómenos. Existen contextos en los cuales la conformación de una comunidad transnacional, entre el grupo de migrantes y su comunidad de origen, se ve limitada. Por ejemplo, el exilio político o la migración provocada por violencia o inseguridad, que son contextos de salida poco favorables para el constante contacto entre migrantes y los que se quedan. Por otra parte, los contextos de llegada –a otro país– tales como si la migración es documentada o indocumentada, temporal o permanente establecen obstáculos u oportunidades para el contacto constante con los lugares de origen.

Por ello, nuestro esquema propuesto incluye, también, un signo de interrogación en el proceso que va de *grupo de migrantes establecidos* a *comunidades transnacionales*. Es decir, agregamos la posibilidad de que no todo *grupo de migrantes establecidos* en el exterior se transforme en *comunidad transnacional*.

Sin embargo, creemos que el proceso de formación y fortalecimiento de los clubes de oriundos mexicanos en Estados Unidos se encuentra incompleto explicado sólo de esta manera. Consideramos que los diversos estudios que se han realizado sobre estas organizaciones no han tomado suficientemente en cuenta un aspecto fundamental para las asociaciones: las políticas diaspóricas⁸, entendidas como aquellas acciones que Estados de origen ejecutan para vincularse con sus migrantes residentes en el exterior.

⁸ Utilizaremos el concepto “políticas diaspóricas” (Gamlen, 2009) para reunir a todas aquellas políticas públicas implementadas por los gobiernos de los Estados de origen con la finalidad de atender y mantenerse en contacto con sus comunidades de de migrantes residentes en el exterior. Lo cierto es que es un término inexacto y que deberá ser

Algunos autores (Délano, 2006; Calderón Chelius, 2011 y Priego, 2010) han descrito la evolución de las políticas diaspóricas del Estado mexicano, que ha pasado de “la política de no tener política” a la construcción de “ciudadanos heroicos”. En referencia a la importancia que los migrantes han adquirido en los últimos 25 años para los distintos gobiernos mexicanos. En este momento podemos afirmar que las políticas diaspóricas se han transformado y especializado en todos sus niveles. Las políticas diaspóricas locales (es decir, las que se implementan por los gobiernos estatales y municipales) son las que han privilegiado las relaciones con los clubes de migrantes, ya que estas organizaciones provienen del ámbito comunitario, sus sentido y actuar son locales.

Estas políticas no sólo han privilegiado las relaciones con los clubes, es cierto que han promovido la creación de más asociaciones de este tipo y han promovido (impulsados por las propias asociaciones) su empoderamiento a niveles municipales y estatales. Como resultado de este proceso –donde el aspecto económico tiene gran fortaleza, bajo el argumento de las remesas familiares y colectivas– se han ido otorgado derechos políticos a los migrantes en sus estados de origen⁹. Sin embargo, este empoderamiento limita la expresión de los migrantes que no se encuentran organizados ya que los clubes se han colocado en la esfera pública local como los portavoces únicos de una comunidad que, en realidad, no representan; por un lado, porque los miembros de los clubes son personas que han alcanzado cierto nivel económico que les permite invertir tiempo y recursos en la organización. Esto excluye a millones de migrantes que se ven obligados a trabajar 2 o, incluso, 3 turnos al día para poder sobrevivir en EUA y enviar dinero a sus familias. Por el otro, los miembros de los clubes residen legalmente en la unión americana lo cual les permiten moverse en ambos lados de la frontera, requisito sin el cual hoy sus integrantes no podrían realizar todas sus actividades. En este sentido, los migrantes indocumentados se ven imposibilitados de pertenecer a estas organizaciones, al menos en los cargos directivos.

definido con mayor rigurosidad en el futuro. Sin embargo, para la presente investigación resulta útil pues nos ayuda a comprender en un sólo concepto la gran diversidad de políticas gubernamentales dirigidas a los migrantes.

⁹ El derecho al voto de los mexicanos en el extranjero para elegir al presidente de la república fue formalizado gracias a la lucha y negociación de otro tipo de organizaciones de migrantes. Siendo éste un derecho a nivel nacional, escapaba de la esfera de acción de los clubes y sus federaciones que no jugaron un papel protagónico en este capítulo.

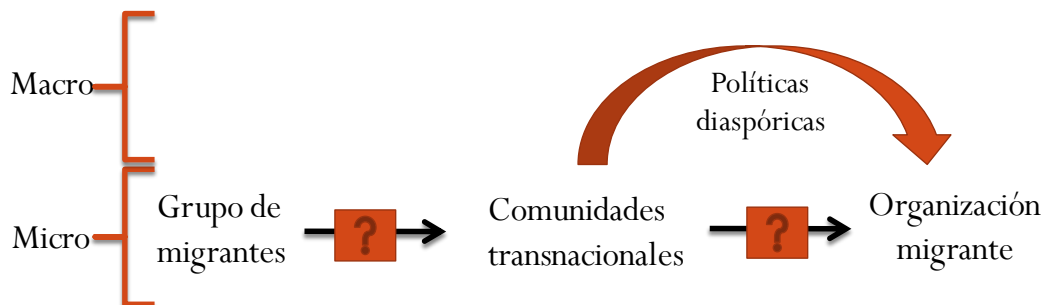
Podemos confirmar una vez más que la organización convierte a los ciudadanos en actores dentro del sistema político y fortalece sus demandas al hacerlas visibles en la esfera pública. En ese sentido creemos que para que se presentara el “boom” asociativo de los clubes mexicanos –en las últimas dos décadas– han convergido al menos dos fenómenos importantes. Por un aparte el fortalecimiento de las redes y comunidades transnacionales –esto a nivel micro–; y por otra, a nivel macro, las políticas diaspóricas (fundamentalmente las locales, aunque no exclusivamente) que han convertido a los clubes en actores políticamente relevantes a niveles municipales y estatales.

De esta forma, creemos que los estudios que hasta el momento se han realizado sobre estas organizaciones no han tomado en cuenta (o no le han otorgado suficiente importancia) a las políticas diaspóricas como detonantes de la fortaleza de estas asociaciones. Lo cierto es que también los clubes han entrado en un proceso constante de institucionalización, que les ha otorgado mayor estabilidad a lo largo del tiempo. Hay que decir que dicho proceso se ha generado fundamentalmente en las federaciones de clubes y no en los clubes propiamente, que siguen siendo organizaciones inestables y sin reglamentos que regulen su organización y funcionamiento.

Proponemos entonces el siguiente esquema para mostrar la importancia de ambos fenómenos en el fortalecimiento de los clubes de oriundos mexicanos. Este esquema viene a complementar y modificar el presentado anteriormente.

Gráfico 4.

Fortalecimiento de los clubes a través de las políticas diaspóricas



El siguiente esquema podría ser interpretado así: a nivel micro, cuando existe un grupo de migrantes establecido en el extranjero, existe la posibilidad de que se conformen comunidades transnacionales, lo cual está determinado principalmente por los contextos de salida de los migrantes y los contextos en los que se insertan al llegar a vivir a otro país. Si este fenómeno ocurre, existe la posibilidad de que las comunidades transnacionales comiencen a fundar organizaciones de migrantes; es en este punto, y a nivel macro, que las políticas diaspóricas en el caso mexicano han jugado un papel fundamental desde la década de los 80, fortaleciendo las organizaciones existentes y promoviendo la organización de mas clubes.

Debemos tomar en cuenta que la formación de las federaciones de clubes es una iniciativa fundamentalmente corporativista de los gobernadores priistas de aquellos estados de la región histórica. Continuada, posteriormente por los gobiernos que alcanzaron el poder después de la alternancia política presentada en estos estados. Fenómeno que se presentó en todos los estados de la región histórica de la migración mexicana al norte; en Zacatecas y Michoacán con el PRD y en Guanajuato y Jalisco con el PAN.

Incluso, su nombre recuerda al pasado autoritario de diversas organizaciones gremiales y laborales vinculadas directamente con el Partido Revolucionario Institucional (PRI). En un inicio se trató de un esfuerzo por cooptar a los liderazgos migrantes y, así, mantenerlos dentro de los límites políticamente correctos. Este proceso se presentó principalmente durante la segunda mitad de los años 80 y toda la década de los 90.

En la actualidad dentro de las reglas de operación del Programa 3X1, se establece que cuando un club tome la iniciativa de participar en este programa se verá obligado a formar parte de una federación. Lo cual viene a fortalecer aún más a las federaciones, que en realidad funcionan como aglutinadores de pequeñas asociaciones, donde la dirigencia política se encuentra en pocas manos, existe poca rotación de liderazgos y hay ausencia de participación femenina y juvenil.

Otro fenómeno que vale la pena destacar es la transformación de las actividades y el propio significado de un club. Los primeros clubes fundados hace más de 40 años funcionaban como espacios de reproducción social y comunitaria en el extranjero, de ahí que las primeras organizaciones se bautizarán “clubes sociales” –en la actualidad sólo son clubes, aunque algunos conservan el adjetivo “social”–. Se trataban de reuniones de paisanos originarios de una misma

localidad, se celebraban las fiestas religiosas y civiles, los cumpleaños, etc., su organización era informal. En la actualidad y debido en gran parte al programa 3X1, los clubes funcionan fundamentalmente como financiadores de los proyectos de este programa, además, se han convertido en el principal mecanismo del Estado mexicano para la captación de remesas colectivas. Gracias al estudio de campo realizado, pudimos detectar que la gran mayoría de los clubes que se forman actualmente tienen el único objetivo de participar en este programa. Es cierto, se utilizan las fiestas y eventos como forma esencial de recaudar fondos, pero han dejado atrás el objetivo de funcionar como espacios para la reproducción cultural. Se puede decir que han dejado atrás el ámbito comunitario y han pasado al involucramiento cívico.

Podemos asegurar que este cambio se ha presentado por la influencia que las políticas diaspóricas han tenido sobre estas organizaciones, privilegiando la extracción de inversiones y dejando de lado la reproducción comunitaria. Este fenómeno es observable al interior de los propios clubes donde existe una gran incapacidad de incorporar a los jóvenes en las actividades de los clubes que van más allá de las fiestas y convivios.

Vale la pena señalar que aunque algunos clubes y sus miembros participan en actividades relacionadas con las demandas de la comunidad migrante en la unión americana, en realidad, el hecho de que estas organizaciones estén fundadas en comunidades transnacionales genera que prácticamente todas sus actividades estén dirigidas a la comunidad de la cual provienen. Es decir, pertenecen a la sociedad civil mexicana aunque no residan permanentemente en México, sin duda, son fenómenos asociativos transnacionales. El hecho de que los clubes se vean más afectados por la política de sus comunidades y estados de origen que por los fenómenos políticos de Estados Unidos, y que su participación política se genere en los sistemas políticos locales mexicanos son evidencias claras que sustentan la afirmación anterior.

3. ¿Qué pasa al interior de los clubes?

Luis Escala (2004) y Gaspar Rivera (2006) aseguran que los clubes han entrado en un proceso de formalización de sus estructuras, que les han permitido trascender en las últimas dos décadas. Desde nuestro punto de vista esta formalización de estructuras se ha generado fundamentalmente en las federaciones de clubes –que representan un nivel asociativo superior al de los clubes– y no en los clubes como tales. Las federaciones se han convertido en estructuras

asociativas complejas, sin embargo, vale la pena destacar que su creación es fundamentalmente un esfuerzo corporativista de los gobernadores priistas de la primera década de 1990. En ese sentido la formalización de estructuras es el resultado del interés de actores externos a los clubes y no una evolución organizativa. Incluso en la actualidad diversas federaciones de clubes se encuentran directamente vinculadas con los gobiernos de sus estados de origen.

Por otro lado, los clubes sociales siguen siendo estructuras asociativas informales, que son sensibles a los intereses políticos de sus líderes, sin que las federaciones estatales se encuentren excluidas de dinámicas políticas similares.

Así mismo, los fenómenos que suceden al interior de los clubes son complejos. En lo referente a la cultura política de sus integrantes hemos detectado dos grandes ámbitos de manifestación de valores y actitudes políticas. Por una parte, al interior de los clubes prevalece la cultura política heredada por las comunidades rurales de origen de los migrantes, se privilegia la participación de los hombres mayores de edad, excluyendo de los procesos de toma de decisiones a las mujeres y a los jóvenes que pertenecen a los clubes. Persisten modelos machistas e inequitativos entre géneros. Prevalen la opacidad en el acceso a la información y la ausencia de rendición de cuentas por parte de los directivos. Sin duda, estos fenómenos son enormes limitantes para el desarrollo democrático de los clubes de oriundos; sin embargo, es necesario resaltar que no han sido obstáculos para cumplir con sus objetivos fundamentales: la colaboración en el desarrollo de sus comunidades de origen.

En otro sentido, al exterior los líderes de los clubes exigen transparencia y rendición de cuentas a los gobierno mexicanos, fundamentalmente en lo referente al Programa 3X1. Demandan eficiencia y pleno respeto al marco legal. Todo esto como resultado de su experiencia como ciudadanos en un país más democrático, Estados Unidos.

De esta forma, la cultura política de los migrantes que integran los clubes no se ve transformada completamente a consecuencia del proceso de resocialización de los valores y actitudes políticas en la sociedad estadounidense. Sin embargo, si es posible encontrar cierta evolución de ésta, al incorporar al ámbito local en México conceptos y demandas de un régimen más democrático que el de este país. A nivel micro prevalece la cultura política heredada por la comunidad de origen, mientras que a nivel macro está se ve transformada y se incorporan valores y actitudes políticas más democráticas.

Otro de los hallazgos de esta investigación es el referente a la influencia que tiene la orientación ideológica del gobierno local en turno, de los estados con altas tasas migratorias, para determinar las políticas diaspóricas y la gobernanza migratoria en el caso mexicano. Hemos concluido que los gobiernos estatales de izquierda –es decir, aquellos emanados del Partido de la Revolución Democrática, PRD, ubicado en el izquierda del espectro partidista de México– han avanzado en la extensión de derechos políticos de los migrantes y han implementado, en su momento, las políticas diaspóricas más avanzadas y de vanguardia para nuestro país. Tal es el caso de Zacatecas, que es la única entidad federativa en otorgar representación formal en el congreso local a los migrantes residentes en el exterior¹⁰. Además, el derecho a votar para elegir a un gobernador desde el extranjero es exclusivo de los migrantes originarios del Distrito Federal (por primera vez se ejercerá en el 2012) y de Michoacán (que ya votaron desde el exterior en el 2008); sin mencionar que este estado fue el primero en constituir una oficina de atención a migrantes en el año de 1992.

Por otra parte, los estados con intensos fenómenos migratorios que son gobernados por la derecha –en este caso por el Partido Acción Nacional, PAN– han privilegiado la implementación de políticas diaspóricas enfocadas a la extracción de inversiones y remesas de los migrantes. Lejos queda aún en estos estados la extensión de derechos políticos para la comunidad emigrada.

En particular, sobre nuestro caso de estudio que es la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California, hemos encontrado dos proyectos enfrentados en lo referente al futuro de estas organizaciones. El liderazgo histórico o tradicional, fortalecido por la campaña de cooptación de líderes migrantes de las décadas de 1980 y 1990, privilegia la participación en la esfera pública de Zacatecas. Sus actividades y objetivos están dirigidos a participar en la política del estado de origen, mientras que su participación en la sociedad civil estadounidense es prácticamente nula.

Aunado a lo anterior, el grupo de líderes que desde el año 2008 ocupa mayoritariamente la mesa directiva de la federación no ha abandonado su interés por influir en Zacatecas –

¹⁰ Sin embargo, este modelo de representación ha mostrado serias deficiencias. Se trata de un modelo excluyente pues privilegia la representación de los migrantes organizados, en clubes y federaciones, y no de la comunidad migrante como tal. Además, el método de elección por representación proporcional, propicia que no exista rendición de cuentas, pues la selección depende de las cúpulas partidistas y no de los integrantes de los clubes.

fundamentalmente a través del 3X1–, pero incipientemente ha logrado participar en los medios de comunicación estadounidenses y en diversas actividades relacionadas con las necesidades de los migrantes en sus lugares de residencia.

En este sentido podríamos estar presenciando un cambio fundamental en los objetivos de estas organizaciones. Dos puntos vale la pena resaltar, estudiando la trayectoria de distintas federaciones de clubes, uno: en estas asociaciones no es común una rotación en su liderazgo y, dos: tampoco es común que un grupo busque cambiar, o al menos ampliar, el ámbito de acción de estas asociaciones. Por ello resulta interesante observar de cerca lo que pasará en un futuro con la Federación Zacatecana, ya que en el pasado ha representado la vanguardia de estas organizaciones.

Bibliografía

- Bermúdez, A. (2009), “El campo político transnacional de los colombianos en España y el Reino Unido” en A. Escrivá, A. Bermúdez y N. Moraes (eds.), *Migración y Participación Política. Estados, organizaciones y migrantes latinoamericanos en perspectiva local-transnacional*. España: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Calderón Chelius, L.(2011), “*Los superhéroes no existen*”. *Los migrantes mexicanos ante las primeras elecciones en el exterior*. México: Instituto Mora.
- Délano, A. (2006), “De la “no intervención” a la institucionalización: la evolución de las relaciones Estado – diáspora en el caso mexicano” en C. González (Coord.) *Relaciones Estado – Diáspora*. México.
- Escala, L. (2004), “Migración y formas organizativas en los Estados Unidos: los clubes y federaciones de migrantes mexicanos en California” en G. Lanly y B. Valenzuela, *Club de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*. México: Universidad de Guadalajara.
- _____ (2005), “Migración internacional y organización de migrantes en regiones emergentes: El caso de Hidalgo” *Migración y Desarrollo*, primer semestre , num. 4. México: Red Migración y Desarrollo
- Gamlen, (2009), en A. Escrivá, A. Bermúdez y N. Moraes (eds.), *Migración y Participación Política. Estados, organizaciones y migrantes latinoamericanos en perspectiva local-transnacional*. España: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Imaz, Cecilia (2006), *La nación mexicana transfronteras. Impactos sociopolíticos en México de la emigración a Estados Unidos*. México: UNAM
- Lanly, G. y Valenzuela, B. (2004), *Club de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*. México: Universidad de Guadalajara.
- Moctezuma, M. (2005), “Morfología y desarrollo de los mexicanos en E. U. El migrante colectivo como sujeto social”, *Migración y Desarrollo*, Núm. 6. México: Red Internacional de Migración y Desarrollo
- _____ (2007), “Migrante colectivo transnacional: senda que avanza reflexión que se estanca”. Manuscrito no publicado.

- _____ (2008), *Tópicos del Transnacionalismo*. Manuscrito no publicado.
- Pew Hispanic Center (PHC) (2009), *Mexican Immigrants in the United States*, Washington, D.C.:
Pew Hispanic Center.
- Priego, L. (2010), *Desde las entrañas de los clubes. Límites y oportunidades del modelo asociativo migrante*. Tesis de Maestría en Sociología Política. Instituto Mora.
- Rivera, G., Bada, X. y Escala, L. (2005), *Participación cívica y política de los migrantes mexicanos en Estados Unidos: las asociaciones de paisanos en Los Ángeles y Chicago*
- Rivera, G. (2006), “Organizaciones de migrantes mexicanos: un panorama general” en Bada, X., Fox, J. y Selee, A. *Al fin visibles, la presencia cívica de los migrantes mexicanos en Estado Unidos*. Washington, D.C.: Woodrow Wilson International Center for Scholars.